

# Cultura e Higiene

REVISTA SEMANAL DE DIVULGACION POPULAR

AÑO VII

GIJON 17 DE AGOSTO DE 1918

NÚM. 327

## ACTOS Y FIESTAS DE LA CULTURA POPULAR

### La Asociación de Pumarín y Roces, en su tercer aniversario

#### APUNTES INFORMATIVOS

La Sociedad de Cultura e Higiene de Pumarín y Roces celebró el tercer año de su fundación, con atrayentes festejos, el sábado y el domingo, días 11 y 12 del actual.

Constituyeron estos festivales de carácter popular un poderoso motivo de alegría y regocijo en aquellos barrios.

El programa constaba, entre otros números, de funciones teatrales, veladas familiares en obsequio de la juventud, partidos de "foot-ball", jira campestre, carreras de aros y otros entretenimientos dedicados a los niños, audición musical por la Banda Infantil, música, cantos y bailes del país, al aire libre y al estilo de las clásicas romerías asturianas.

Ese programa demuestra a quienes crean lo contrario, que estas Asociaciones no están, ni muchísimo menos, reñidas con nada de aquello que sea solaz, alegría y regocijo, dentro de cierto marco de moderación que evite los excesos, y dando a las diversiones populares matices de arte y motas cultas que las embellezcan, haciéndolas gratas al espíritu, sin recargarlas de materiales placeres, orgía, sensualismo, barbarie, etc...

Aparte esos festejos que mencionados quedan, se celebró un acto oficial, al que asistieron representaciones de las Sociedades hermanas y numeroso público.

Nosotros hemos asistido también defiriendo muy gustosos a la atenta invitación del joven y entusiasta secretario, don Manuel Vázquez, en nombre de aquella Junta Directiva que nos guardó siempre las mayores deferencias.

Y sin más notas de información previa, pasemos a dar breves apuntes de las impresiones por nosotros recibidas en la fiesta.

#### En Pumarín.—Animación.—Las comisiones

Cuando llegamos a Pumarín advertimos un movimiento inusitado en el barrio, que denota la festividad que allí se celebra.

Hombres y mujeres de edad madura, vistiendo sus ropas domingueras, animosos jóvenes en traje de fiesta y simpáticas y bellas muchachas luciendo lindas galas, forman animados grupos en torno de la casa de la Sociedad de Cultura e Higiene, cuya fachada principal está engalanada con banderas de los colores nacionales. En el interior, al fondo aparece el amplio escenario

orlado de laurel entretejido con flores naturales, dando bello marco al estrado. Sobre la boca escena se leen inscripciones saludando a las Sociedades hermanas y a los protectores de la de Pumarín y Roces. La preciosa Bandera de esta Sociedad se ostenta en el centro del escenario donde va a constituirse la presidencia.

A nuestra llegada somos recibidos por el dignísimo presidente don Antonio Munilla, que tiene para nosotros inmerecidas atenciones. Mientras compartimos con este caballeroso amigo observamos que en el campo se está verificando un interesante partido de "fotball". Cuando termina éste los animosos miembros de la Junta Directiva, sumamente corteses y atentos avisan a las comisiones que va a dar comienzo el acto oficial, ofreciéndoles puestos de preferencia en el salón y en la tribuna.

Representan la Sociedad de Gijón, don Gerardo Lavandera, don Luis Costales, don Ramón Solar y don Macario Sancho; la de Tremañes, don Agustín Menéndez, don José María Álvarez, don Vicente Cavo y don José Hevia; la de Natahoyo, don Dionisio Cuervo; la Calzada, don José García Pardo, don Sergio Martínez, don Simón Rodríguez y don Manuel González; Barrios Nuevos, don David Cambor, don Silvestre Trabanco, don Faustino González, don Camilo Trabanco, don Herminio González y don Alfredo Canal; Cenero, don Eugenio Díaz y don Saturnino González; El Llano, don Norberto Herrera; El Arenal, don Evaristo Díaz.

#### EL ACTO OFICIAL

##### Constitución de la mesa.—Adhesiones.—Memoria

A las seis de la tarde constituyese la mesa bajo la presidencia de don Antonio Munilla, por el secretario de Pumarín y Roces Sr. Vázquez, el vicepresidente de Gijón, Sr. Lavandera y nuestro director. En la tribuna toman asiento los representantes que van hacer uso de la palabra. El salón está completamente lleno de socios e invitados. Entre el numeroso concurso se destacan hermosos rostros femeninos, denotando que la mujer está allí brillantemente representada.

Abre el acto el Sr. Munilla, pronunciando breves y sentidas frases de salutación para el bello sexo, dando la bienvenida a todos y expresando especialmente gratitud a los representantes de las Sociedades hermanas. Termina anun-

ciando que que estos señores van adherirse a la fiesta, de palabra y por escrito.

### Por La Calzada y los Barrios Nuevos

Hablan en primer término los presidentes de La Calzada y los Barrios Nuevos don José G. Pardo y don David Cambor, saludando a la concurrencia, felicitando a la Sociedad de Pumarín y Rocés por su evidente prosperidad y ofreciéndole con la adhesión, el apoyo de las Asociaciones que representan, para todo cuanto pueda ser útil y necesario en sus campañas pro-mejoramiento general de aquellos barrios.

Las breves, concisas y expresivas palabras de los Sres. Pardo y Cambor son acogidas con significativas demostraciones de agrado.

### Por El Arenal

Seguidamente el secretario de El Arenal, señor Díaz da lectura al siguiente escrito de efusiva y cariñosa adhesión:

Señoras y señores: Hoy que la Sociedad de Cultura e Higiene de Pumarín y Rocés celebra la fiesta de su fundación, venimos a este Centro representando a la Sociedad hermana del barrio del Arenal.

Ante todo reciban nuestra felicitación los miembros de este Centro Cultural, por su entusiasmo puesto siempre en las luchas por los nobles fines que todos perseguimos con entusiasmo no menos noble y leal, como cumple a los altos ideales de la cultura, la higiene y el mejoramiento general de los barrios en que radican nuestros Centros populares, así como también promover la ilustración intelectual y la educación artística del pueblo.

No hemos de repetir tantísimas cosas como en discursos y escritos se han expuesto a la consideración de las gentes acerca de la obra de las Asociaciones de Cultura e Higiene y para demostrar sus grandes beneficios; beneficios que a medida vaya el tiempo transcurriendo iremos notoriamente apreciando.

A los asistentes a tan culta fiesta, como significa la que se está celebrando, a las señoras y señoritas así como a los niños, que son los hombres del mañana y que por lo tanto debemos de poner en ellos nuestro mayor cuidado, les estamos muy agradecidos por la atención con que nos escuchan en estos actos.

Y para nuestra Sociedad hermana de Pumarín y Rocés, vaya nuestro saludo y felicitación más sincera por su acertada labor que dice mucho en bien del barrio a que pertenece y que supone un indudable adelanto cultural de los vecinos del mismo.

Grandes aplausos.

### Por Tremañes

A continuación habla el presidente de Tremañes, Sr. Menéndez.

Empieza saludando al concurso reunido en aquel acto hermoso, a la par que sencillo.

Dice, por adelantado, que va hablar, según su costumbre, con el corazón, como habla el pueblo, sin artificios retóricos de que un obrero no puede hacer gala.

Felicita con entusiasmo a la Directiva y la Sociedad de Pumarín y Rocés que uniendo los esfuerzos de todos, han conseguido levantar un grandioso edificio, que afianzará para siempre la vida de aquel Centro, consagrado a la cultura y la higiene del pueblo.

Sientese noblemente enorgullecido de haber sido uno de los primeros creyentes en esta buena causa. Recuerda las burlas con que los eternos detractores la acogieron. Compara aquel ambiente de ridículo que le crearon los egoístas y los necios, incapaces de sentir los grandes ideales, con los triunfos alcanzados por esta obra de cultura, cuyos adictos van aumentando cada día constituyendo ya una gran fuerza, llamada a influir poderosamente en la vida social.

Como el Sr. Ozalla en la fiesta de Cabueñes-Deva, Sr. Menéndez señala la semejanza de fines y procedimientos de las Sociedades de Cultura e Higiene con la obra de moralización realizada en Cataluña por las Asociaciones corales, fundadas por el gran apóstol de la educación popular Anselmo Clavé.

Exhorta a todos a unirse, desprendiéndose de prejuicios políticos y de clase, puesto que en esta obra caben todos los hombres de buena voluntad, procedan de este o del otro partido.

Aboga por la ampliación y las grandes reformas pedagógicas que mejoren la escuela primaria. Censura el bandono en que se tiene en España esta importante rama de la Instrucción Pública.

Dirigiéndose a las mujeres dice que ellas dominan con sus gracias y virtudes el espíritu del hombre y que ese poder deben ponerlo al servicio de la cultura y la moralización de las costumbres.

Aconseja a las jóvenes que no admitan relaciones con la mocedad masculina viciosa que se embriagan, blasfeman y ofenden con sus groserías y malos modales. Y agrega—cuando un tipo de estos se os acerque debéis despreciarlo diciéndole que si quiere merecer el amor de una mujer honrada y digna que vaya al Centro de Cultura a educarse e instruirse.

Para terminar reitera a todos sus saluciones. su adhesión a la Sociedad de Pumarín y Rocés y vuelve a exhortar a los oyentes a que ingresen en los Centros de Cultura para trabajar por el progreso y el bienestar del pueblo, procurando eras de paz y armonía entre todos los hombres.

El auditorio que había escuchando con vivo interés al Sr. Menéndez, demostrándosele con frecuentes aplausos acoge sus últimas palabras con una calurosa ovación.

### Por El Natahoyo

El presidente de El Natahoyo, Sr. Cuervo, había acudido, cumpliendo los deberes de compañerismo; pero sin ánimo de hablar, ni leer, por hallarse bajo la pesadumbre que le produce la gravísima dolencia que sufre un ser queridísimo de su familia. No obstante esto, a ruego

de sus amigos de Pumarín, improvisó, momentos antes del acto, los siguientes versos:

#### Improvisación

La Sociedad del Natahoyo, con todo afecto con adhesión profunda y amor sin fin me ordena que salude lo más perfecto de los Barrios de Roces y Pumarín.

Y como lo más perfecto es, según creo, la Sociedad hermana, de este confin, el tributo le rindo de amor sincero, con el orgullo noble de un paladín.

Cumplido ya fielmente aquel mandato, a los Centros hermanos no he de olvidar; decid todos conmigo en coro grato: ¡Vivan las Sociedades que por la higiene y la cultura, jamás se cansan de laborar!

Tanto la presencia del Sr. Cuervo en la tribuna, como la lectura de su adhesión fueron acogidas con grandes demostraciones de simpatía que se tradujeron al final en grandes aplausos.

#### Por nuestra Revista

Don Silvestre Trabanco de la Comisión de los Barrios Nuevos y colaborador obrero de esta Revista, da lectura al siguiente escrito de nuestro director:

Voy a expresar en pocas palabras mi fidelísima adhesión a este acto con que la Sociedad de Cultura e Higiene de Pumarín y Roces celebra su feliz entrada en el tercer año de vida laboriosa y fecunda, para llamar brevemente vuestra atención hacia el hecho magno de haber construido a sus espensas esta gran casa que nos cobija.

De este edificio, sí, cuyas paredes y techumbre desprovistas de enlucidos de yeso y de toda pintura decorativa nos muestran al detalle el cúmulo de materiales diversos que hubieron de emplearse para levantarlo y cubrirlo.

Y esas piedras desnudas, habilmente trabadas en sólidos muros alzándose desde el oculto cimiento hasta la cumbre, esa cal que asoma por los intersticios de la manpostería, esas marcaciones de madera, armaduras, vigas, tablonaje, etc., y esas tejas que nos defienden contra los rayos de un sol en pleno estío, todos, en fin, esos elementos constructivos, con la muda elocuencia de las cosas que hieren nuestra sensibilidad, nos hablan de múltiples y asiduas gestiones, de gotas de sudor vertidas, de incontables sacrificios rendidos con todo amor en aras de la Cultura, diosa predilecta de nuestras adoraciones.

Ello es todo un símbolo de gran enseñanza y un alto ejemplo no menos edificante.

Pues esta casa en construcción, simboliza la obra de esas "colmenas", léase Sociedades hermanas, diseminadas por todo el coneejo, cuyas laboriosas abejas, libando en las flores del bien, la verdad y el amor, van formando poco a poco el gran panal de la cultura, para que el pueblo pueda gustar tan ricas mieles.

Para que el simil os resulte exacto, reflexionado que este edificio, construido a fuerza de grandísimos afanes y desvelos, requiere nuevos

y continuados sacrificios para terminarse. Esto mismo ocurre en la obra cultural de las Asociaciones hermanas, cuya organización se halla muy adelantada, pero que exige y seguirá exigiendo incesantes y renovados esfuerzos, antes de llegar a cumplirse una pequeña parte, nada más, de su amplísimo programa de ideas y aspiraciones.

Por eso en nombre de la Revista CULTURA E HIGIENE, me adhiero con cordialísimo afecto a este acto conmemorativo. Porque esta Sociedad hermana, cuando a penas cuenta tres años de vida activísima y floreciente, supo, como véis, construir para sí una magnífica casa, dando con ello un alto ejemplo que deberá infundirnos a todos esa perseverancia necesaria para proseguir tan ardua empresa de culturización y progreso.

Reciba, pues, la Sociedad Popular de Cultura e Higiene de Pumarín y Roces, la firmísima adhesión y las más efusivas felicitaciones de su fervoroso admirador

*Francisco Suárez Acebal.*

Terminadas las adhesiones el Sr. Munilla anuncia la lectura, por el secretario Sr. Vázquez, de la siguiente:

#### MEMORIA

Señores: Al conmemorar la Sociedad de Cultura e Higiene de Pumarín y Roces el tercer aniversario de su fundación, está en el deber de daros cuenta de sus gestiones, durante ese tiempo, y de sus proyectos para el porvenir.

Desde el momento de su fundación, tuvo esta Sociedad favorable acogida, llegando a 180 el número de sus socios.

Tenemos que consignar, como nota simpática, que varios socios contribuyen con cuota doble, y alguno cuádruple.

Como socios protectores, cuenta esta Sociedad con el Excmo. Sr. D. Faustino Rodríguez San Pedro, D. Santiago Nájera Alesón, los Señores de Riego y Jove y otros muchos que no se mencionan, pero que figuran en el cuadro de honor de esta Sociedad.

Conociendo la fuerza que tienen los intereses creados, esta Sociedad acometió la empresa, superior a sus medios, de construir un edificio propio; y la obra se realizó, a pesar de las predicciones negativas de los pesimistas y de los incrédulos.

Esta Sociedad, pues, no paga renta de local, porque ocupa esta casa de su propiedad exclusiva inscrita a su nombre en el registro.

Aun cuando no se ha terminado debido a los precios que en la actualidad alcanzan jornales y materiales lo principal está hecho, y el resto de la obra, se va ejecutando poco a poco y no tardará en concluirse.

Debido a las gestiones de esta Sociedad, el Ayuntamiento ha creado en Pumarín una escuela de niños; y este es otro de los fines que esta Sociedad proyectaba.

Hoy aspiramos a crear otra escuela de niñas, a cuyo fin, pronto podremos ofrecer al Municipio local adecuado y material de enseñanza. Tan sólo precisaremos una pequeña subven-

ción para la maestra, la cual quedaría bajo la inspección de la Sociedad.

Promesa formal tenemos del actual Alcalde de Gijón, que a la vez representa en el Ayuntamiento a esta Parroquia, de atender preferentemente la enseñanza, y oferta de ayudar a estas Sociedades, reconociendo la obra benéfica que realizan.

No es pues, mucho pretender, la subvención que solicitamos; y menos, sabiendo que el Municipio no invierte en enseñanza la cantidad que el Estado le cede, para este objeto.

La escuela nocturna, para adultos, con un maestro inteligente y que con interés llene su misión, es otro de los proyectos que abrigamos.

Gracias a la munificencia de don Santiago de Nájera Alesón, incansable y espléndido protector de estas Sociedades, cuenta la nuestra con un principio de Biblioteca que deseamos completar con obras morales, científicas y prácticas.

Allí donde ha ocurrido una desgracia o un caso de miseria, allí estuvo la Sociedad para socorrerle. También ha tenido un recuerdo, para los socios que con las armas en la mano sostienen el honor de la patria. La acción de esta Sociedad, ha ido modificando las costumbres, inculcando a sus socios hábitos de sociabilidad, cultura y respeto mutuo.

Hoy la blasfemia, es un caso raro, y siempre entre los que no son vecinos de este barrio; y aunque con los borrachos empedernidos, son inútiles cuantos medios se ensayen para corregirlos, si antes se les miraba con benevolencia y regocijo, hoy se les mira con lástima y no tardará en mirárseles con asco y desprecio.

Los socios, sabéis que contamos con la pública y formal promesa del Excmo. Sr. don Faustino Rodríguez San Pedro de apoyar con su influencia nuestra pretensión de dotar de aguas este barrio.

Igual promesa tiene nuestro presidente, del actual Diputado Excmo. Sr. Conde de Revillagigedo, y esta esperanza es fundada por que si los que tienen quieren, mucho pueden dar, y no hay duda que estos señores tienen y quieren.

Tendríamos ya la luz eléctrica en el Barrio, si el precio que en la actualidad tiene el cobre permitiera ejecutar esta mejora. Pero no desistimos de alcanzarla.

Sólo me resta expresar, como lo hago, mi gratitud a los socios protectores de este Centro, y muy especialmente al filántropo don Santiago de Nájera Alesón, dedicar un respetuoso saludo a la madrina de nuestra Sociedad la distinguida señorita doña Amparo Munilla y Montoro de Espinosa, la expresión de nuestro cariño a las Sociedades hermanas, al Director de la Revista órgano de estas Sociedades, a nuestros representantes en el Municipio y a todas aquellas personas que han contribuido, o esperamos contribuyan al fomento de esta Sociedad.

La lectura de esta comprensiva Memoria, causa excelente efecto en el auditorio, que significa su agrado con ostensibles muestras de aprobación y calurosos aplausos.

Tan interesante documento nos releva de la

tarea de exponer nosotros lo mucho que esa nunca bastante alabada Sociedad de Pumarín y Roces viene laborando por la instrucción, la cultura, la higiene, el mejoramiento moral y material de aquellos barrios.

De otra parte las lecturas y los discursos pronunciados en este hermoso acto corroboran ampliamente los méritos contraídos por la celosísima Junta Directiva que preside don Antonio Munilla, cuyo nombre merecerá eterna recordación y gratitud de todos los verdaderos amantes de las grandes obras de progreso social, que nos sucedan en lo porvenir.

Sí; a tan benemérito ciudadano, que renunciando mil veces a la tranquilidad que su holgada posición le permite disfrutar, ha tomado sobre sí el improbo trabajo de iniciar y dirigir la buena marcha de la Sociedad, llevando adelante proyectos de importancia colosal, dadas las circunstancias de lugar y de medios en que esa obra se desenvuelve.

A través, repetimos, de esas lecturas, de esos discursos y de esa expresiva Memoria, advertirá el lector las múltiples cosas que nosotros anotariamos elogiando y reseñando, de no haber sido expuestas por otros labios y otras plumas tan explícita y sinceramente.

Terminamos, pues, recordando lo que todavía en fecha muy reciente hemos dicho en estas páginas impresionando una visita nuestra a la nueva Casa de Cultura e Higiene de Pumarín y Roces.

Y nada más que reiterar nuestras calurosas felicitaciones a esta simpática Sociedad, a su meritisísima Junta Directiva, que con fe y entusiasmo secunda la labor inteligentísima de su presidente Sr. Munilla, a la par que les ofrecemos una vez más el concurso decidido de CULTURA E HIGIENE.

### FIESTA EN EL CAMPO

Terminado el acto oficial se celebró la alegre romería en el extenso campo próximo al Centro de Cultura.

Esta fiesta campestre se deslizó con la mayor animación, amenizada por los elementos musicales mencionados más arriba.

Allí hemos disfrutado unas horas gratísimas alejando de nosotros el recuerdo horrendo de la corrida de toros donde va la gente a embrutecerse y a endurecer su sensibilidad para los puros goces de la Naturaleza y el Arte...

Hubo una nota digna de registrarse aquí: en pleno campo y entremezcladas con la gente del pueblo y alternando todos fraternalmente en alegres charlas y diversiones, hemos visto distinguidas personas de la clase alta, respetables damas y bellas señoritas que en unión de muchas hermosas artesanas, primorosamente ataviadas, dieron en aquella deliciosa fiesta una viva nota de color y belleza.

¡Bien haya la Cultura que tantas cosas buenas nos proporciona; y vivan los hombres de corazón que la propagan!

Y... aquí da fin la reseña, "perdonad sus muchas faltas..."

## Tribunales para niños

### II

No vamos hacer aquí la historia de los Tribunales para niños. Recordaremos solamente que establecidos primeramente en los Estados Unidos, en Chicago, en 1899, se han difundido por los demás países, adaptándose a la legislación de cada uno de ellos. La característica de estos tribunales puede resumirse diciendo tienden a separar por completo al menor de la jurisdicción ordinaria y a sustituir el antiguo procedimiento penal por un procedimiento educativo. En los Estados Unidos, los Tribunales para niños están constituidos por un Juez único. Este magistrado, más que juez es un tutor a quien la sociedad confía el cuidado del menor y que conoce del delito que ha cometido no para castigarle, sino para hacer el diagnóstico de su enfermedad moral y ordenar el tratamiento a que debe someterse y que veces dura años enteros. El juez de niños no cambia; es permanente. El juez puede ser un jurisconsulto y casi siempre lo es, pero en algunos Estados se prescinde de títulos y diplomas y se atiende solamente a las condiciones personales. Las sesiones del Tribunal no se verifican en el mismo local que las de otros Tribunales. En una sala despojada de todo aparato, el juez se sienta entre los niños y a la vista no asisten más que los interesados, quedando excluido el público que busca lo sensacional. Complemento del Tribunal es el inmediato ingreso del menor en un establecimiento educativo, es decir, la supresión de la cárcel, raíz de tantos males; auxiliar del mismo es el "bedel de niños", el "probation officer", que comprueba las manifestaciones del menor y completa la información acerca de su familia. La sentencia que dicta este juez no se inspira en ningún artículo del Código, ni en precedente alguno, ni es en realidad una sentencia en el verdadero sentido de la palabra. El juez falla con arreglo a su conciencia, sobre la base de los datos que ha reunido. La sentencia tiene por finalidad el ingreso del menor en un establecimiento educativo, en un correccional o la libertad del mismo, bajo la vigilancia del "probation officer".

Consecuencia muy interesante de este nuevo sistema de enjuiciamiento es la modificación del concepto de delito o falta, aplicado a los menores. En efecto, el Tribunal no solamente conoce de los hechos que según el criterio antiguo constituyen un delito, sino también de aquellos que, o son meras faltas de policía, o sencillamente producto de una educación defectuosa. A decir verdad, el hecho por virtud del cual comparece un menor ante el juez de niños no se considera como delito, sino más bien como manifestación de su padecimiento moral y, por lo tanto, no causan estado ni dejan huella en la historia del menor.

Julián Juderías.

## Modas crueles

Hay una excelente coyuntura, que atañe muy de cerca a las mujeres, para destruir en el niño sentimientos humanitarios. Me refiero a la insensata, cruel e inexcusable costumbre de emplear por adorno plumas de pájaros. Atterra la enorme proporción de este comercio, pues sólo en un día y de una sola vez se vendieron en Londres los plumas de 600.000 pájaros.

Millones de estas aves se cazan anualmente para proveer a los pedidos de los mercaderes de modas, que alentando los caprichos femeninos se enriquecen con este tráfico. Especies enteras de pájaros han desaparecido ya a causa de este mortífero comercio, y otras están a punto de desaparecer. Por ejemplo, la hermosa ave llamada garza blanca que en la Florida se conoce vulgarmente con el nombre de agrete, ha llegado a ser tan rara, que apenas ve una siquiera el viajero, en comarcas donde hace pocos años se podían contar por miles. Esta ave es perseguida por codicia de su plumaje, en la época del celo, que es cuando más le brillan los colores, como si la Naturaleza quisiera depararle galas de boda.

Son los pájaros en esta época de su vida muy mansos y confiados, pues andan entretenidos en el cuidado de su cría. De cuando en cuando, centenares de ellos se posan en amigable cercanía sobre las ramas de los copudos árboles que crecen en las tierras pantanosas, de suerte que el cazador, con solo esconderse, puede cogerlos cuando a sus nidos vuelven llevando la comida a los pequeñuelos. Algunas veces pierden la vida muchos cientos en pocas horas y cada pájaro muerto supone la destrucción por desamparo de cuatro o cinco crías. Conviene, por lo tanto, que las mujeres aficionadas a adornarse con plumas, sepan que han sido la causa indirecta del sacrificio de cinco o seis pájaros por lo menos. La gentil dama dirá: "¡Pero yo nada tengo que ver con los cazadores de pájaros!" Es verdad; nada tendría usted personalmente con ellos si no llevara usted lo que lleva. Porque si no fuese por la muchedumbre de señoras como usted, los cazadores de pájaros de seguro emplearan su inteligencia y sus energías en otros menesteres; ya que, no habiendo pedidos, no habría mercado, y, por consiguiente, no fuera necesario proveerlo.

Sé de un empresario de caza, que con ayuda de sus dependientes mató 130.000 pájaros en una sola temporada. Es preciso imaginar lo significativo de esta cifra teniendo en cuenta los pocos días que dura la temporada de tal género de caza. ¿Qué evidencia todo esto en la mujer? No quiero ser descortés y diré tan solo que me da a entender principalmente lijereza de cascos y pobreza de imaginación por su parte. Si una de las que se adornan con el plumaje de las sacrificadas avecillas, se apostara con el cazador al acecho y viese brotar la carmínea sangre

del corazón desentrañado, tiñendo de antemano las plumas que han de satisfacer sus vanos anhelos; si pudiese presenciar la horrible agonía del ave en estertórea lucha con la muerte y ver los entreabiertos picos de las desamparadas crías que en vano esperan la vuelta de sus padres con el ansiado sustento; si de toda esa desolación y angustia pudiesen ser testigos sus lindos ojos, de seguro que no quisiera ser por más tiempo esclava de tan cruel y sandia costumbre. No por cierto. Mucho respeto me merece y mucha fe tengo en la delicadeza de los sentimientos femeninos, para suponer que a pesar de ello persistieran en su vanidad, aunque tal vez por excepción halláramos alguna tan sujeta a su egocentría y vano deseo, que el lastimero espectáculo no bastase a desviarla de sus desconsideradas vanidades.

R. W. Trine.

## Letras selectas

### De una gran pensadora

Nos horrorizamos de las escenas del circo romano; mal conoce al hombre quien imagine que no tendrían espectadores en el mundo cristiano y civilizado. ¿Que sucede cuando en la plaza de toros cae un lidiador herido o cae muerto? Sigue la función y el público sigue divirtiéndose. No piensa en la agonía de aquel hombre que expira a pocos pasos, su mirada está fija en la suerte, en si el picador picó bien o si espada mató mal, exigiendo sin compasión que cumplan con su "deber" los que para entretenerle, arriesgan su vida como el que acababa de perderla. El público compra por algunos reales el derecho de ser un monstruo, y ejerce en toda su extensión este derecho.

El hombre quiere impresiones; hay que tener cuidado con las que se le dan porque él las recibe todas. Hay en la naturaleza humana algo de ángel y algo de fiera: no despertemos nunca sus instintos feroces, no le demos el espectáculo de la plaza de toros, de donde vuelve por que ha ido...

Concepción Arenal.

## Por la mantilla

### En serio y en broma

Debemos romper lanzas en honor de la mantilla. Este debía ser el mejor tocado de la mujer española. Tiene una bella tradición en sus usos y un muy rancio abolengo. Por eso, al ver esas enormes catedrales adornando las cabezas de nuestras mujeres, sufro compadeciendo la ausencia del gusto y aun del arte..., porque aunque sea muy bello el "chapeau", nuestras señoras elijen formas disparatadas, con adornos inverosímiles. Hay mujeres que parecen obispos y las hay que llevan una tiara pontifical, como dando a entender la influencia clerical hasta en la indumentaria.

Es, por otra parte, de gran tono que usen nuestras damas muy grandes y deformes sombre-

ros, aunque sean de pésimo gusto y de clase sumamente modesta, pues con ello nuestra clase media se abre las puertas de los salones, y aun a veces el crédito social. Aquel dicho "de las hijas de don Juan descalzas y con paraguas" se practica a diario, porque hoy se lleva ya el "gorrito", aunque se vaya pisando con el contrapunto, aunque se vaya a servir a las casas... —Yo siempre fui una señora—dice cualquier mujer; y lo demuestra sólo poniéndose un sombrero.

Muchas y variadas cosas pudiéranse decir del uso y abuso de tales adminículos; pero, ¿para qué? Es la estulticia humana tan enorme que son muchos sus pequeños defectos. Predomina la moda y la sociedad moderna está en respetarla.

Por ello, si un espíritu fuerte "va contra la corriente" en el vestir o en el pensar de los demás, es un "ser raro", y fuera cosa rara también respetar tradiciones.

Yo por mí sé decir que veo bien la moderna cruzada contra el abrigo, y aunque no "abrigo" ideales de redención rutinaria, doy al aire los vuelos de mi capa, al poder ser y en los días felices, a la "vera" de una hermosa hembra "con mantilla", por estas las "fementidas" tierras castellanas, donde tanto debiérase respeto al modo de ser y costumbres de sus gentes.

Edmundo Dantés.

## De cosas varias

Muchas prendas de vestir que hoy forman parte de la indumentaria femenina, las usaron en otro tiempo los hombres, y viceversa. Por ejemplo, los cuellos de encaje, los tacones altos y hasta el corsé eran hace trescientos años cosas sin las cuales no se consideraban bien vestido a ningún caballero. Y en cambio, a mediados del siglo XVI usaban las señoras unos sombreros que apenas se distinguían de una chistera moderna. Como prueba de ello existe un retrato en un Museo de Inglaterra, representando a la reina Isabel de aquel país, cuando aún no era más que princesa a los 21 años de edad y ostentando un alto sombrero de copa.

En Europa, el color del luto es el negro, pero en China se usa el blanco, emblema de la pureza. El mismo color usaban para los lutos las antiguas damas de Esparta y Roma. En Egipto se usa el amarillo, que representa el color de las hojas secas. En Etiopía, el color de luto es el gris.

Una señora francesa ha tenido el capricho de formar un album en el que conserva una muestra de las telas y adornos en cada vestido que ha usado en su vida, ordenándolos cronológicamente.

Los abanicos fueron inventados el siglo VII por un artista japonés, que se inspiró en las alas del murciélago.

## Progresos de la fotografía

Ya hace largo tiempo que los sabios se preocupan del problema de la visión a distancia, y dados los variados medios con que hoy se cuenta para la transmisión de la voz, no hay motivo para dudar que llegue a conseguirse la de la luz, base del tal problema. Este no se ha resuelto todavía, pero sí se ha avanzado considerablemente en el camino de su resolución, siendo dignos de mencionar desde este punto de vista los trabajos del alemán Ruhmer y de los franceses Belin y Rignoux, singularmente los de este último.

Georges Rignoux, joven físico de la Rochela, inventó, hace algún tiempo, un aparato para transmitir imágenes de formas simples por medio de la electricidad, al cual le dió el nombre de "telefoto", pero que requería tantos hilos transmisores como puntos luminosos constituían la imagen original, lo cual suponía, como puede cualquiera comprender, una grave dificultad. Hace muy poco, sin embargo, el joven inventor ha conseguido simplificar el telefoto considerablemente, casi tanto como el mismo teléfono, que con un solo hilo puede transmitir diferentes gradaciones y tonalidades de sonido.

Los periódicos científicos dieron cuenta de un nuevo procedimiento para hacer retratos en colores, que al parecer dan excelentes resultados, aunque todavía no puede entrar en los dominios del aficionado.

Es una modificación del procedimiento de los tres colores de Ives, y no se utilizan más que dos colores, el rojo y el verde. Se toman dos negativos con una cámara especial o con una cámara ordinaria, empleando pantallas de color. Los negativos son sometidos a la acción de tintes, reemplazando la película de plata por otra de materia colorante que los convierte en positivos. Las dos placas se superponen y se montan en un bastidor para ver la fotografía por transparencia.

El procedimiento ha sido perfeccionado por un físico del Laboratorio de investigación de la Compañía Eastman Kodak, y según dicen se obtienen reproducciones notablemente fieles del colorido.

Una de las características decorativas eléctricas en la Convención Anual de la Asociación Nacional de Luz Eléctrica, que se celebró recientemente en Filadelfia, fué un retrato eléctrico de Thomas A. Edison, el inventor, hecho de una fotografía reciente.

La cara del Sr. Edison se presentó de un modo sumamente realístico, con los diferentes colores fielmente retratados, tales como la carne, el cabello, el cuello la corbata y el gabán. El conjunto representaba la apariencia de un retrato al óleo muy bien iluminado, aunque tenía algo del defecto de cartelón. El retrato es una pieza ingeniosa de trabajo, las luces fuertes y las sombras reproducidas por reflexiones.

Al terminarse la convención el retrato fué

presentado al Sr. Edison como obsequio de los electricistas de los Estados Unidos.

## CURIOSIDADES

Los libros y los grabados antiguos tienen muchas veces manchitas pardas de un efecto desagradable. Para hacerlas desaparecer se lava la hoja manchada con una disolución recién hecha de hipoclorito de potasa. Una vez desaparecidas las manchas, se lava el papel varias veces con agua destilada y por último se le esponja con cuidado. Este tratamiento no altera en modo alguno la tinta de imprimir.

La mujer que a los cuarenta años goza de buena salud, tiene muchas probabilidades de sobrevivir a un hombre de la misma edad.

## NOTAS SUELTAS

Suplicamos a las Asociaciones que en otras ocasiones hemos donado libros, pasen por nuestra casa a recoger cantidades de ellos que tenemos destinadas para ese objeto.

A la vez haremos entrega a las doce Asociaciones que llevan el nombre de esta Revista del donativo que hizo para ellas nuestro querido amigo don Eduardo Llanos.

Por iniciativa de la Sociedad de Cultura e Higiene de Tremoines se reunieron en la de Gijón las directivas de buen número de Asociaciones hermanas, con objeto de organizar una intensa y amplia campaña contra las corridas de toros.

Después de cambiar impresiones sobre este asunto, se acordó desistir de actuar contra las corridas de la presente temporada, por no haber tiempo material para ello, al menos en la forma y proporciones que pudieran ser eficaces para el expresado objeto.

En consecuencia los reunidos convinieron en iniciar la campaña el próximo otoño, empleando diversos medios de acción y propaganda por toda la provincia, nombrándose oportunamente una o varias comisiones encargadas de organizar todos los trabajos dirigidos al fin propuesto, y sin solución de continuidad.

Las dos jiras benéficas celebradas en la hermosa quinta de Pélaez, de Somió fueron otros tantos éxitos para la Asociación Gijonesa de Caridad, de los que muy sinceramente nos congratulamos, felicitando a la Comisión ejecutiva por lo bien que supo organizar aquellas brillantes fiestas y agradeciéndole las invitaciones que ha tenido la atención de enviarnos.

Hemos tenido el placer de saludar a nuestro entrañable amigo don Sabino Acebal y García, joven e ilustrado médico gijonés que presta sus servicios en la Sociedad Hullera de Turón, y que vino a pasar una corta temporada a lado de su estimada familia.

De las «indiscreciones de la historia»

La higiene de Voltaire

Sabido es que Voltaire era de constitución muy endeble; su infancia y su adolescencia se desarrollaron enfermizamente, y a los diez y seis años tenía el estómago estropeado, no podía digerir y sufría mucho; se quedó flaquísimo, y tomó la costumbre de pasarse en la cama casi todo el tiempo componiendo y dictando. Usaba de todos los remedios en boga, que preconizaba y despreciaba sucesivamente, y daba verdaderamente lástima verle y oírle; se le caían los dientes, tenía siempre fiebre, y se volvía ciego, sordo, afónico. Y, sin embargo, el "gran gruñón" vivió ochenta y cuatro años.

¿Qué régimen era el seguido por este perpetuo enfermo, que consiguió alcanzar tal edad sin perder nada de su ingenio, de su memoria, de su vivacidad, de su amor a la vida, abusando constantemente de sus escasas fuerzas, trabajando de diez y ocho a veinte horas y sorbiendo hasta veinte tazas de café al día?

El Dr. Cabanes lo explica en su libro "Indiscreciones de la Historia". Voltaire era ante todo sumamente limpio, cosa bastante rara en aquella época, y luego comía poquísimo: a medio día no tomaba más que chocolate y café. La única verdadera comida la hacía por la noche a las nueve o las diez; atendido especialmente a huevos y leche, su manjar preferido eran las lentejas, y entre las carnes no le desagradaba la de carnero. "Mi estómago—escribía—no se adapta a la cocina moderna. No puedo aguantar un rizo de ternera que nada en salsa salada; no puedo pasar un picadillo de pavo, de liebre y de conejo que me quieren hacer tomar por una sola carne; no me gusta el pichón "a la crapudine", ni el pan que no tiene corteza. Bebo vino moderadamente, y me chocan mucho las gentes que comen sin beber y que ni siquiera saben lo que comen.

Se acostaba en seguida de cenar, y no dormía sino cuatro o cinco horas, con tres velas encendidas a la cabecera, y teniendo al alcance de la mano una elegante mesita, donde encontraba siempre agua, café y leche, papel blanco y tinta.

Voltaire era hijo de un tabernero, esto lo sabe todo el mundo.

Pero lo que quizá ignoran muchos, es que el célebre filósofo tenía una dosis tal de orgullo, que renegaba de su origen a cada paso; hasta el punto que no podía oír que se le recordara su origen.

Y más todavía; para lograr olvidar él mismo, dejó de beber vino, sacrificando un gusto que tanto le agradaba.

Carlos Dickens, el famoso novelista inglés, fué una temporada reporter del Parlamento de Londres.

Cantares

¡Qué divagar infinito  
es este en que el hombre vive,  
que siente, piensa y escribe,  
y luego borra lo escrito!

Si ayer tropecé bastante,  
hoy tropiezo mucho más:  
antes mirando adelante,  
después mirando hacia atrás.

Ya ni por saber trabajo,  
que es este mundo de prueba;  
quien sabe por qué me trajo,  
ya sabrá por qué me lleva.

Lecturas festivas

Entre amigos:

—¿Qué tienes que estás tan pensativo?

—Chico, no me digas nada que me he llevado un susto tremendo, pues si me descuido un momento me mata un automóvil.

—Ah, no te apures por eso. El otro día pasó por encima de mi cabeza un vehículo de bastante peso y no me hizo ni una señal.

—¿Y qué vehículo era ese?

—Pues un aeroplano.

A publicar unos versos  
cierto poeta novel,  
abrió la Historia de España  
para ver si hablaba de él.

Un comerciante ajustaba con un comisionista una partida de quesos de Rochefort.

—Son muy caros—decía el primero.

—¿Caros dice V.?

—Como que tengo que añadir los gastos del transporte.

—No conoce V. el queso que le propongo. Se coloca en la puerta del almacén, y sus mismos gusanos lo llevan a las casas.

Gran Cruz o Comendador,  
no te envanezcas, Melchor;  
que, por regla general,  
el singular del honor  
contradice su plural.

—Mira, Tomás, que fuerte es mi hijo. Apenas tiene cinco años y levanta una arroba de peso.

—Eso no es nada. El mío no ha cumplido aún cinco meses y hay noches que tiene en vilo toda la casa.

En una reunión:

—Señorita; tenga usted cuidado, porque tiene detrás un animalito.

—¡Ay, Dios mío! No sabía que estaba usted ahí.